



El domingo 7 será la cita en la Ermita de las 3 cruces

Como cada primer domingo de mayo en la ermita tendrá lugar el tradicional encuentro de primavera que llega a su trigésima edición

El 7 de mayo de 2023 se celebrará la 30ª edición del Día de Convivencia de Verdiales en la Ermita de las Tres Cruces. Como viene siendo tradicional, el primer domingo de mayo tendrá lugar lo que sin duda es una de las grandes citas verdiales del año. Este 2023 la cita la organiza el Excmo. Ayuntamiento de Almogía coorganizada junto a la Excmo. Diputación Provincial de Málaga y los Excmos.

Ayuntamientos de Álora, Cártama y Pizarra. La siempre importante colaboración de la Federación Provincial de Pandas de Verdiales se renueva un año más. Todos reconocemos la figura y el esfuerzo derrochado por D. José Gómez Santiago quien, al frente de la Asociación Cultural Ermita de las Tres Cruces, ha dirigido la organización de las 29 ediciones anteriores que han hecho que cada año la Ermita de las 3 cruces sea lugar

de cita obligado para todos los que gustan de la Fiesta de Verdiales. La presente edición y la de los próximos años serán los propios pueblos implicados junto con la Diputación de Málaga y la Federación Provincial de Pandas de Verdiales los encargados de llevar a cabo esta convivencia. En 2022 se cumplieron 300 años desde la construcción de la Ermita y además fue el centenario del nacimiento del recordado fiestero Antonio Cañete

“el Retratista” (1922-1996) que vivió en la Choza, a escasos metros del templo”. La reconstrucción de la Ermita se data en 1943. En esos momentos se desterraron los sentimientos que propiciaron que la ermita tomara un papel muy relevante en la Fiesta hasta el día de hoy. Los últimos 30 años han marcado el futuro de una Ermita que es lugar de cita para todos los fiesteros durante todo el año.

10:00 h. Subida de banderas
10:30 h. P. El Sexmo
11:00 h. P. Montes de Guadalmedina
12:30 h. P. Raíces de Málaga
13:00 h. P. de Almogía
14:00 h. P. Los Moras
14:15 h. Acto institucional de intercambio de varas, el Ayunt. de Pizarra pasa la vara de mando al Ayunt. de Almogía.
15:00 h. P. Santo Pítar
16:00 h. P. El Borge
17:30 h. P. Raíces de Almogía
18:00 h. Raíces Moras



En el pleno municipal del 30 de marzo, Teresa Porras, dió lectura al texto de la propuesta institucional

Se aprobó por unanimidad el nombramiento de Hijo Adoptivo y la Medalla de la Ciudad a título póstumo a Paco Maroto

A continuación reproducimos el texto de la propuesta municipal. El 7 de diciembre de 2022, mediante resolución del Sr. Alcalde de la Ciudad de Málaga, D. Francisco de la Torre Prados, se otorga la designación de realizar a D^a Teresa Porras Teruel el expediente de entrega de Medalla de la Ciudad y nombramiento de Hijo Adoptivo de Málaga a título póstumo a D. Francisco Romero Díaz, más conocido como "Paco Maroto". Dicha petición se sustenta en su trayectoria profesional, su dedicación plena en pro de la fiesta de los Verdiales, su capacidad de trabajo para llevar la fiesta por verdiales por todo el mundo y elevarla, esta tradición cultural y flamenca, a lo más alto. Entre sus grandes méritos, Paco Maroto, consiguió introducir y que fuera reconocido el estilo "Comares" en el mundo de los Verdiales. Maroto, nace un 3 de septiembre del año 1932, en la Axarquía malagueña, en el municipio de El Borge. En un lagar típico de la época, Paco ve la luz por vez primera. Desde muy joven su padre

le inculcó el amor por la fiesta de los Verdiales. Era muy pequeño cuando ya su padre le llevaba a las fiestas de Verdiales, le buscaban una silla bien pequeña y se sentaba a escuchar y disfrutar de todo lo que allí acontecía. Desde muy temprana edad su oficio fue la dedicación plena a los trabajos del campo. Fue un virtuoso de los verdiales y de la música, siempre con el estilo de Comares por bandera. Tocaba varios instrumentos como el laúd, la guitarra y el violín, aunque sus inicios en el mundo fiestero fuesen como platillero. Gracias a la labor que desempeñaba en el Lagar familiar tuvo la oportunidad de conocer a los fiesteros de aquellos años. Paco, desde su infancia ya se relacionaba con fiesteros, mientras que realizaban sus tareas ya le iban enseñando los primeros compases y melodías de los Verdiales. Paco Maroto casado con Lolita, mujer amante de las tradicionales verdialeras y las fiestas y una gran compañera de viaje, será la mujer de su vida que juntos tuvieron una hija a la

que llamaría María Victoria. Hoy por hoy, Marivi lleva el legado de sus padres trabajando por la fiesta desde siempre e intentando en todo momento impulsar, realzar los Verdiales a través de sus funciones en la Peña de los Verdiales y como miembro de la Federación Provincial de Pandas de Verdiales de la ciudad de Málaga. Una familia dedica al cien por cien a los Verdiales. Maroto, ha sabido inculcar a sus familiares el amor por la fiesta y ha dejado un gran legado continuista en su descendiente, amigos y miembros de pandas de verdiales. No podemos olvidarnos de la faceta de Paco en el cante, su melodía, su forma de cantar, ha sido el disfrute de aficionados, maestro para muchos fiesteros y ha dejado un gran legado de coplillas en la historia viva de los Verdiales. Numerosos reconocimientos y galardones se le han otorgado a Francisco Romero Díaz, Paco Maroto, por ser la fiesta viva, por su fidelidad a los Verdiales. recordamos algunos de ellos como en el Día de la Provincia, en el año 2007, recibía la Medalla de



Oro de la Provincia. Acto organizado por la Diputación de Málaga. Reconocimiento por el Centro de Estudios de la Axarquía como Axárquicos de Honor, en año 1985. El Ayuntamiento de Comares, lo nombraría Hijo Adoptivo en el año 2002 por su gran relación con este municipio y por llevar con la fiesta el nombre de Comares a todos los lugares donde Paco actuaba. El Borge, lo nombraría en el XIII día de la Pasa, "Alborgeño del Año", máxima distinción que otorga este Ayuntamiento. Todos estos reconocimientos son frutos de la sencillez de Paco. El cariño que todos le teníamos. Esto es sólo algunos de las distinciones a los largo de su carrera. Es por todo ello, y en base a que D. Francisco Romero Díaz cuenta con una gran trayectoria profesional, cultural, fiel defensor de sus raíces y tradiciones de la fiesta de los Verdiales, amante

de la provincia de Málaga y la capital malacitana que tantos momentos de arte le ha regalado. Esta ciudad tiene que corresponder otorgándole la Medalla de la Ciudad y nombramiento de Hijo Adoptivo de la Ciudad a título póstumo con carácter institucional, con el apoyo de todos los grupos que forman esta corporación municipal. Partido Popular, Ciudadanos, PSOE, Unidas Podemos y Concejal no adscritos. Como instructora de este expediente y una vez finalizado el mismo: Propongo al Excmo. Ayuntamiento Pleno la adopción del siguiente;

ACUERDO

Único.- Aprobación de la concesión de la Medalla de la Ciudad y nombramiento de Hijo Adoptivo de Málaga a título póstumo a D. Francisco Romero Díaz.

El nuevo trabajo discográfico del cantaor Francis Bonela se presentó en el teatro Cervantes por Verdiales

Tras mas de 20 años sin grabar un disco, Bonela recupera letras antiguas con un toque moderno y muy personal

El pasado día 19 de abril se presentó el nuevo trabajo sonoro de Bonela Hijo en el teatro Miguel de Cervantes. Dentro de ciclo “Flamenco lo serás tú” el cantaor malagueño nacido en Casarabonela abrió su actuación con unos “revezos” verdialeros que pusieron al público de pie en el patio de butacas del coliseo malagueño.

Con la participación de Carlos Fernández al violín y Sergio Cuesta al pandero entre otros reconocidos fiesteros, Bonela supo poner su voz al servicio de la Fiesta. No es fácil para los flamencos cantar verdiales y no todos son capaces de entonar un copla dando los tonos de nuestra fiesta y solo algunos cantaores saben llegar hasta donde los

verdiales requieren. Francis Bonela es en la actualidad el cantaor malagueño mas galardonado con mas de 400 premios entre los que destacan los de la Unión o el nacional de Córdoba. En la actualidad es profesor de cante flamenco del conservatorio Manuel Carra de nuestra capital y estamos seguros que enseñará en sus



Foto: Pepelu Ramos

clases los cantes de Málaga que tuvieron su origen en nuestra fiesta de la manos de Juan Brea y que atesoraron en sus cantes tanto Antonio de Canillas como el propio padre

de Francis, Juan Sánchez “Niño de Bonela”. Un cd muy recomendable con 9 cantes de estudio y 2 en directo grabados en nuestra Catedral con el organista italiano Fausto Caporali

La peña “El Revezo” de Benagalbón empieza un proceso electoral para designar una nueva junta directiva

Fran Fernández Cruzado ha comunicado su desición de no continuar al frente de la entidad por motivos personales

El pasado día 11 de abril, Fran “El Rubio” presidente de la peña “El Revezo” de Benagalbón, comunicó, con un mensaje de voz, su cese como tal al frente de la peña a todos sus amigos. *Por motivos personales me voy a desconectar un poco de la fiesta. No me ha pasado nada con nadie y lo hago porque estoy bastante cansado y necesito parar. Cuando me necesitáis o penséis en mi para dar una*

clase, una charla, ser jurado de un concurso o cualquier tema relacionado con la fiesta posiblemente os encontreis con un no por mi parte porque ahora mismo necesito descansar por tiempo indefinido. Necesito desconectar de las ocupaciones y obligaciones de la fiesta y solo estaré con mi panda. Me quito de en medio después de 25 años al pie del cañón y creo que me ha llegado el momento de dedicar mas tiempo

a mi familia, a mi mujer, a mis niños, a mis padres, a mi trabajo y a otras cosas. Quiero disfrutar de la Fiesta como hace el 98 % de los fiesteros. No os debéis de preocupar porque estoy bien, de lujo, con esta decisión y esperando que mi alcalde me llame para salir de fiesta. He estado trabajando organizando todos tipos de trabajos para la fiesta y ha llegado el momento de parar. Si eres mi amigo o mi amiga seguro que lo



Foto: Pepelu Ramos

entiendes y lo respetas. Así que nada nos iremos viendo cuando la panda de Santo Pitar tenga fiesta o en cualquier sitio que surja. Seguiremos en contacto por supuesto

Con estas palabras se despedía Fran cuya peña ahora abre un periodo para buscar una nueva junta que siga con la ardua labor del “Revezo” en pro de la Fiesta.



Federico García Lorca y la Fiesta de Verdiales relacionados por el profesor y fiestero Antonio Mandly

Dentro de la exposición “Verdiales, la fiesta sin nombre” de Jorge Dragón, está la Fiesta en “La casa de Bernarda Alba”

La Casa de Bernarda Alba, es la obra teatral más significativa del teatro español contemporáneo, aunque no se pudo estrenar en España, en Madrid, hasta 1950, catorce años después de la desaparición de Federico. El estreno mundial había sido en Buenos Aires (1945). Luego, París, Londres, Nueva York, Estocolmo, Basilea, Nápoles, Tokio.

En la primera parte nos interesamos por los mundos circundantes de Federico, los gustos y preferencias de elección que detectaban los suyos desde la niñez, hasta dar lugar a la formación de su identidad cultural y que traslucen su obra en plena madurez.

LA MEMORIA.

¿Cómo se le crea la memoria a Federico? ¿En qué ambiente vive ese niño inquieto y travieso que entonaba canciones con singular afinación antes de poder articular sonidos? “En Federico, la música precedió a la palabra”, nos dice su hermano Francisco en Federico y su mundo. Por él sabemos que

“se lo rifaban” en todas las casas del pueblo y en todas las fiestas. Francisco nos da preciosas informaciones de primera mano sobre antecedentes musicales familiares, que, completados desde la autorizada biografía de Gibson, nos permiten entretejer la urdimbre del país de la infancia de Federico, los recuerdos espaciotemporales grabados a fuego en sus correrías por huertos, espaciosos corrales y brocales de Fuente Vaqueros, besanas y eras de Valderrubio.

Cuenta Francisco, que el tío abuelo Federico “era el mayor de los cuatro hermanos y por el que todos sentían el mayor respeto”. La tradicional afición musical de la familia se acentuó en él, hasta el punto que llegó a ser bandurrista profesional. Se asentó en Málaga, dio conciertos de bandurria en el famoso Café de Chinitas, escribió composiciones, tocó ante la reina Isabel II. “La presencia del músico Federico en la sugestiva, atrayente, alegre ciudad de Málaga, tan opuesta en su carácter a la melancólica

Granada, quizá determinó en la generación de mi padre un lazo con aquella ciudad.

Mi tío Francisco, en sus idas a Málaga, a veces a caballo, conoció a una joven malagueña con quien casó. Y en la generación siguiente, la mía y la de mi hermano, hemos conservado por Málaga un gran cariño, luego afianzado por amistades imborrables, entre ellas la de los poetas Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Cuenta también Francisco que “cuando Federico mostraba desde niño aptitudes musicales poco corrientes, y más tarde aficiones poéticas, se despertaba en el ánimo de mis padres la figura poco grata para ellos del tío Baldomero”. Un día, ante una salida ingeniosa de su hijo exclamó la madre: “¡Aquí tenemos a otro Baldomero!” Y Federico contestó enseguida: “¡Sería un honor para mí ser como él!”. (Esto lo cuenta I. Gibson en Federico G. Lorca I). El tío Baldomero, juglar y poeta, tocaba la guitarra y la bandurria y levantaba coplas con gran facilidad.



Además entró en el mundo y las formas del cante flamenco con una exigente variedad de cante como las “joberas” –“el mejor cantaor de joberas en toda Andalucía que yo he conocido es un tal Baldomero García, de Fuente Vaqueros, declaró un afamado cantaor gaditano”. Este cante que Baldomero “cantaba como un serafín”, según la madre de Federico, ha estado prácticamente olvidado, durante la primera mitad del siglo XX, con la excepción de la zona costera de Vélez Málaga a Torrox, donde se le conocía como Cante de María Tacón. Otro personaje singular en los anclajes de la memoria de Federico, a quien recuerda especialmente en Mi pueblo fue un viejo pastor, vinculado a la familia por una modalidad de parentesco espiritual muy común en Andalucía. El compadre pastor, le conta-

ba historias de cosas religiosas, duendes, hadas. Cuando el compadre hablaba, “todo en la cocina se callaba, tan solo se oía respirar. Cuando él recetaba una cosa como buena para cualquier enfermedad, se desechaba el médico. Él poseía el secreto de las hierbas. Él hacía con tomillo y malvarrosa ungüentos que calmaban el dolor. Él leía en las estrellas las lluvias y las nieblas futuras”. Y termina señalándolo como fuente significativa en su orientación de sentido y experiencia: “Tú fuiste el que me hizo amar la naturaleza” Francisco García Lorca cuenta la extrañeza de su madre al oír recordar a Federico el día de la muerte del compadre pastor: “No es posible, hijo mío, si tú eras muy chico y te llevé en brazos”. Pero ante la detallada descripción de Federico, su madre no pudo por menos



En la conferencia de Antonio Mandly le acompañaron por María Morente (directora del Museo Málaga) y Jorge G. Rojas Dragón

que exclamar.

“¡Calla, calla, hijo, qué memoria te ha dado Dios!”

Estos recuerdos y otros como el de su nodriza Dolores, mujer analfabeta, de inmensa bondad y fuente inagotable de sabiduría popular, sedimentan en su madurez y aparecen “penetrados en el folclore pero con sentido de poeta”; es decir, con un suplemento de sentido, * pero recorriendo los hontanares del folclore, una práctica transmitida por el pueblo en tradición (a menudo oral), que es anónima, colectiva, ritual, funcional y que, para los antropólogos registra pautas histórico-ecológicas y variantes de formas básicas. “Amo a la tierra. Me siento ligado a ella en todas mis emociones.

Mis más lejanos recuerdos de niño tienen sabor a tierra (...)

Los bichos de la tierra, los animales, las gentes campesinas,

tienen sugerencias que llegan a muy pocos (...) Mis primeras emociones están ligadas a la tierra y al trabajo del campo”.

En Mi pueblo. Marcelle Auclair nos dice que “a Federico le gustaba saciarse de truculencias populares: reía a carcajadas cuando los grupos de gañanes lo acogían a él y a los amigos con el grito tradicional de ¡Cabrones!”.

Esta costumbre, que sorprendió a los viajeros ingleses del primer romanticismo se conserva en el país desde tiempos de los romanos, nos dice Francis Carter, que tuvo el honor de ser recibido así en los Montes de Málaga.

Carter, Francis. Viaje de Gibraltar a Málaga (1772). Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1981, pág. 324.

Para él, lo más notable es que se seguían empleando esas mismas expresiones de cabrón e

hijo de la grandísima... de que habla Horacio en sus Sátiras: magna compe llans voce cuculum. Cucullus en la jerga popular era sinónimo de cornudo, “Cucullus” –como cocu en francés–, aunque para el antropólogo aún más que estos insultos a grito pelado, importa el dónde, cuándo y cómo tienen lugar: en momentos liminares del ciclo agrícola como la vendimia, o el remate de la aceituna, en que estallaban “fiestas que rozan el libertinaje”, según Carter, y que forman parte de un conjunto de expresiones rituales de carnalización que pueden celebrarse en estos momentos liminares de remate o fin de cosecha, pero, sobre todo, en las Pascuas de Navidad.

Su raíz está en el estallido del orden temporal establecido en la antigua Roma, que celebraba la vuelta a la igualdad de los orígenes –las saturnalia– en

recuerdo del mítico rey Saturno, que entre otros beneficios, enseñó a los habitantes del Lacio la agricultura.

La inversión del orden social establecido o comúnmente admitido es lo que produce el efecto cómico superior en las saturnales.

Es curioso que este antiguo proceso ritual de “carnalización”, consista en resaltar la manifestación de actitudes y valores genuinamente populares, que el resto del tiempo eran reprimidos o quedaban soterrados, y que llegara a penetrar no solamente en los círculos religiosos intermedios a principios de la Edad Media, sino también en los círculos superiores bajo la denominación de fiestas de locos. Una nota metida en una botella, escrita a lápiz en un trozo de hoja de libreta, si además está plagada de elipsis, de incoherencias, de tachaduras sos-

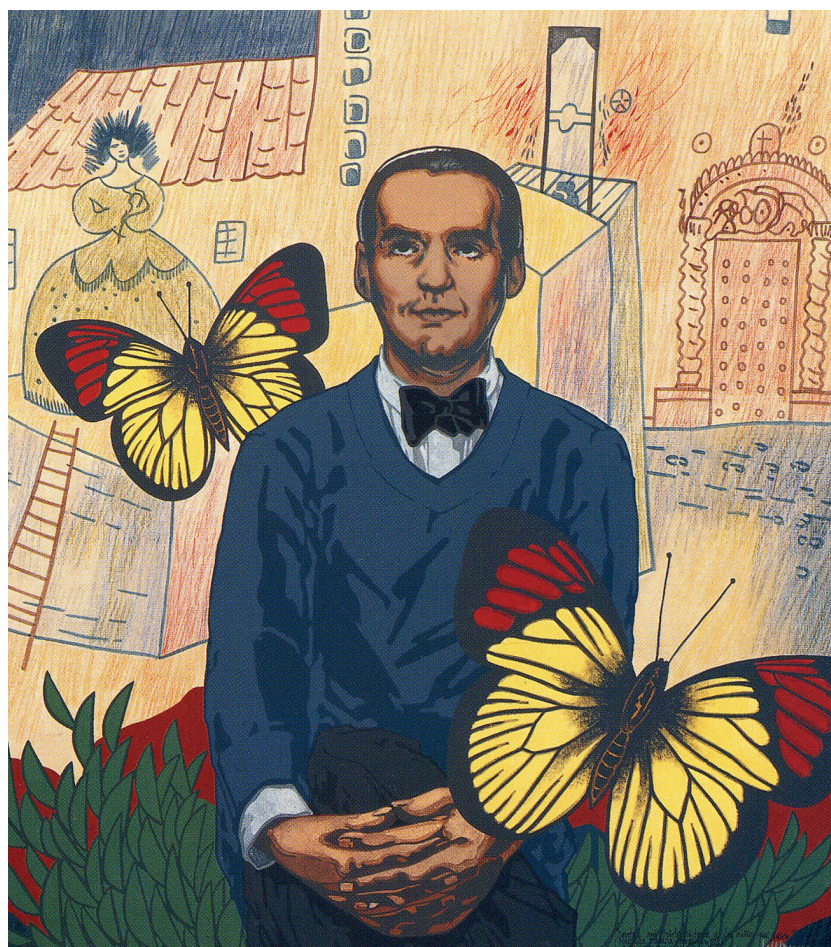
pechosas, puede ser un gran argumento para una película de Buñuel. (A su muerte se descubrieron un puñado de cuartillas con un guión para una película sobre La Casa de Bernarda Alba). Y es también el inicio de un camino etnográfico.

El antropólogo hace etnografía. Su método lo enfrenta a una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de ellas superpuestas o entrelazadas; estructuras que son, al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas. Y debe ingeniárselas primero para captarlas, y luego para explicarlas. No hace muchos, muchísimos años, pero tampoco pocos, una alumna durante un Curso del CEP en el Grupo Escolar La Candelaria de Benagalbón, nos regaló una botella con la nota dentro. Nos contó, un poco apresuradamente, la historia de su padre, y con él la de los



costeños de Fuente Vaqueros. Gracias a ella fuimos interesados por el grupo de gañanes y carreteros, experimentados trabajadores de la zafra azucarera en la costa subtropical malagueña de Torre del Mar y Torrox. Tras la implantación de la remolacha azucarera a finales del XIX los costeños estaban en disposición de ofertar a la nueva producción se desplazaban desde sus modestísimas casas y chozas a la orilla del mar, hasta Fuente Vaqueros. Hacían cien kilómetros tierra adentro y tres días de camino, a través del río Vélez, El Trapique, Los Vados, La Viñuela, El Puente don Manuel, El Boquete de Zafarraya, Las Ventas de Zafarraya, Alhama, Santa Cruz del Comercio, Moraleda de Zafayona, Láchar, Huerta Sartén, el carril del Martinete, “y de aquí se metía uno en La Fuente” (que es como llaman sus hijos a Fuente Vaqueros), donde permanecían hasta las últimas semanas del año acampados en Las Carboneras. Allí, en este cortijo de Las Carboneras a 250 metros de su casa, según pudimos constatar en nuestro trabajo etnográfico, escapaba Federico niño a disfrutar de la fiesta y rifa, juegos y relaciones con que pasaban Los Costeños las largas tardes de otoño. Allí escuchó (y seguramente

se inició en él, debido a su afición por la música y el ritmo) el toque de la carrañaca (instrumento de percusión netamente costeño hecho con una caña alifa (la caña de azúcar de dos años cortada en la luna menguante de marzo, que tras secarla durante cuatro meses recibe de una mano experta las hendiduras necesarias para que cumpla su función rítmica en la fiesta. Se usa, sobre todo, entre Navidad y Carnaval). Estas vigencias de las que se empapó Federico niño, le permitieron construir el coro de segadores que aparece en off en el acto segundo, que pide rosas a las muchachas del pueblo “para adornar su sombrero” a las puertas de su casa cuando caminan al trabajo y, sobre todo, a construir un personaje como María Josefa, la madre de Bernarda que se enfrenta a ella en virtud de su locura, que es encerrada pero se escapa porque lo que quiere es “casarse con un hermoso varón” que la lleve con él “a la orilla del mar”, y cambiar su encierro por “una choza de coral”. La concepción carnavalesca de su mundo como alternativa al poder de Bernarda en su Casa, aunque no en el mundo circundante de fuera, es evidente. Lo que nos interesa en nuestro análisis cultural que enfoca



Obra de Eugenio Chicano “Contad mi triste historia a los niños que pasen” (Vérona 1980) sobre Federico García Lorca

la temposensibilidad ritual, es que pone al descubierto el elemento de arbitrariedad existente en las jerarquías sociales, función que cumple fantásticamente el personaje de María Josefa. El público asistente a la conferencia del Museo de la Aduana de Málaga asistió por primera vez en la historia de las representaciones de La Casa de Bernarda Alba a ver y oír ese “sonido lejano que se va acercando” del Coro de segadores, como lo denomina Federico en trasposición del coro griego, cuya función es mantener la tradición. A un lejano acorde del violín, entró una panda tocando en el momento que leía el conferenciante el

fragmento del Acto II (incluidas las acotaciones de Federico) una panda reducida de cuatro fiesteros, que avanzó por el pasillo circundante. Finalmente, se situó en círculo y cantó las dos coplas del libreto:
Ya salen los segadores en busca de las espigas; se llevan los corazones de las muchachas que miran.
Al final de esta copla se oyeron los panderos y la carrañaca, como exige el libreto, rematados por un gran aplauso del público. Y tras unos segundos de silencio: Abrir puertas y ventanas las que vivís en el pueblo el segador pide rosas para adornar

su sombrero. (Otro gran aplauso). Y aún tuvo tiempo la panda de regalar al texto de Federico, ya a su salida, la voz de María Josefa. La acotación de Federico solo dice (“se va, cantando”). Nosotros le pusimos esta letra fiesterera:
Soñé que la mar era el cielo, soñé que la nieve ardía, y por soñar lo imposible, soñé que tú me querías.
 La panda que intervino estaba compuesta por Francis Rodríguez Palma, Javier Bustos, Aurora Ramírez y, comandándolos a todos, Carlos Fernández Campos. Evelina Zurita puso voz a la copla en que María Josefa “Se va cantando”.